

Los estudios sobre el saber popular en salud en España: fundamentos de un área de conocimiento en construcción

Popular Health Knowledge Studies in Spain: Foundations of a Developing Field

Os estudos sobre o saber popular em saúde na Espanha: fundamentos de uma área de conhecimento em construção

SONIA HERRERA JUSTICIA, MANUEL AMEZCUA

Sonia Herrera Justicia

Fundación Index, España

soniaherrerajusticia@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-7977-6781>

Manuel Amezcua

Universidad de Granada, España

mamezcua2@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-6864-6164>

Correo de correspondencia:

soniaherrerajusticia@gmail.com

Fecha de recepción: 15/09/2024

Fecha de aceptación: 21/11/2024

Financiación: este trabajo no ha recibido financiación

Conflicto de intereses: los autores declaran que no hay conflicto de intereses



Licencia: este trabajo se comparte bajo la licencia de Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0): <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

© 2025 Sonia Herrera Justicia, Manuel Amezcua

Resumen

Introducción: A partir del siglo XIX, académicos e investigadores han documentado y valorado las prácticas y conocimientos familiares, poniendo de manifiesto un diálogo continuo entre la medicina oficial y las tradiciones populares. **Objetivo:** Describir las aportaciones y los autores, que durante el siglo XIX y hasta la actualidad, han mostrado interés por el saber popular en salud. **Metodología:** Revisión de obras impresas y electrónicas, integrando contribuciones desde el ámbito de la etnografía y antropología y excluyendo el ámbito literario y costumbrista. **Resultados:** Los estudios identificados muestran cómo las prácticas populares de salud, que incluyen desde el uso de plantas medicinales hasta rituales mágicos-religiosos, varían según la región. En muchas áreas, especialmente en Andalucía, estas prácticas han evolucionado, pero mantienen su relevancia cultural y su influencia en la salud familiar. **Conclusión:** Se subraya la necesidad de un reconocimiento más profundo de los saberes populares como elementos esenciales para comprender la historia cultural de la salud y su influencia en la sociedad contemporánea. Además, las futuras investigaciones deben enfocarse en el dinamismo de estos saberes, especialmente en el contexto de una sociedad en constante evolución.

Palabras clave: medicina Popular; folclore; historia; cambio social; cuidado familiar; salud de la familia.

Abstract

Introduction: Since the 19th century, academics and researchers have documented and valued familial practices and knowledge, highlighting an ongoing dialogue between official medicine and popular traditions. **Objective:** To

Citaci3n: Herrera Justicia, S., Amezcua, M. (2025). Los estudios sobre el saber popular en salud en Espa1a: fundamentos de un 1rea de conocimiento en construcci3n. *Cultura de los Cuidados*, (70), 169-182. <https://doi.org/10.14198/cuid.28643>



describe the contributions and authors who, from the 19th century to the present day, have shown interest in popular health knowledge. **Methodology:** A review of printed and electronic works, incorporating contributions from the fields of ethnography and anthropology while excluding literary and folkloric domains. **Results:** The identified studies demonstrate how popular health practices, including the use of medicinal plants and magical-religious rituals, vary by region. In many areas, especially in Andalusia, these practices have evolved but retain their cultural relevance and influence on family health. **Conclusion:** This study highlights the need for a deeper recognition of popular knowledge as essential to understanding the cultural history of health and its influence on contemporary society. Furthermore, future research should focus on the dynamism of this knowledge, particularly in the context of an ever-evolving society.

Keywords: folk medicine; folklore; history; social change; family care

Resumo

Introdu13o: A partir do s3culo XIX, acad3micos e pesquisadores documentaram e valorizaram as pr1ticas e os conhecimentos familiares, destacando um di1logo cont3nuo entre a medicina oficial e as tradi13es populares. **Objetivo:** Descrever as contribui13es e os autores que, desde o s3culo XIX at3 a atualidade, demonstraram interesse pelo saber popular em sa3de. **Metodologia:** Revis3o de obras impressas e eletr3nicas, integrando contribui13es do campo da etnografia e antropologia, excluindo o 1mbito liter1rio e de costumes. **Resultados:** Os estudos identificados mostram como as pr1ticas populares de sa3de, que incluem desde o uso de plantas medicinais at3 rituais m1gico-religiosos, variam conforme a regi3o. Em muitas 1reas, especialmente na Andaluzia, essas pr1ticas evolu3ram, mas mant3m sua relev1ncia cultural e influ3ncia na sa3de familiar. **Conclus3o:** Ressalta-se a necessidade de um reconhecimento mais profundo dos saberes populares como elementos essenciais para compreender a hist3ria cultural da sa3de e sua influ3ncia na sociedade contempor1nea. Al3m disso, futuras investiga13es devem focar no dinamismo desses saberes, especialmente no contexto de uma sociedade em constante transforma13o.

Palavras-chave: medicina popular; folclore; hist3ria; mudan1a social; cuidado familiar; sa3de da fam3lia.

INTRODUCCIÓN

El cuidado comienza en el hogar, cuando unas manos intentan a través de un remedio familiar, calmar los primeros síntomas de una dolencia. A lo largo de la historia, cuidar ha representado prácticas y rituales esenciales no solo para la supervivencia individual, sino también para la cohesión y perpetuidad de la comunidad (Collière, 2007). Estas prácticas, que emergen del entorno cotidiano y se han transmitido de generación en generación, constituyen un invaluable patrimonio de saber que ha sido objeto de estudio, especialmente en momentos clave como el nacimiento, el matrimonio y el preludio de la muerte (Collière, 2007; Herrera Justicia, 2022).

Sin embargo, a medida que la sociedad ha avanzado, estas prácticas populares, que han moldeado las actitudes, conceptos y enfoques hacia la enfermedad y el cuidado, han sido progresivamente desplazadas y, en algunos casos, desestimadas debido al creciente proceso de medicalización y el auge de la tecnología (Herrera Justicia, 2021). Esta situación subraya la necesidad urgente de reconocer y valorar el legado del saber popular en salud, herencia de quienes nos precedieron y que sigue influyendo en la manera en que cuidamos en la actualidad.

En este contexto, diversos estudios han analizado la contribución de investigadores y folkloristas con el fin de proteger y revitalizar el patrimonio cultural que representa el saber popular. Desde una perspectiva panorámica y centrada en Andalucía, Rodríguez Becerra ha examinado la evolución del folclore durante el último siglo, destacando que este saber no es inerte, sino que tiene la capacidad de transformarse conforme cambia el contexto cultural (Rodríguez Becerra, 2021). Por otro lado, desde una visión disciplinaria más específica, Carvajal (2020) ha investigado a los principales estudiosos de lo popular durante el siglo XX, un periodo marcado por la institucionalización de la Antropología. Su trabajo resalta cómo el estudio del saber popular ha evolucionado, pasando de un enfoque en sus diversas manifestaciones a abarcar nuevas reflexiones sobre el patrimonio cultural, un paradigma que hoy define la identidad de la Antropología. La cultura popular española también ha sido objeto de estudio por investigadores extranjeros. Carmen Ortiz (2007), por ejemplo, ha recopilado las principales obras de investigadores norteamericanos que, durante el siglo XX, vieron en la realidad española una rica fuente de estudio, impulsados en gran medida por la apertura del país. En cuanto al ámbito del curanderismo, Amezcua (1993, 2001, 2002) ha realizado un significativo recorrido por los principales exponentes de la medicina popular española durante los siglos XIX y XX. Estas investigaciones no solo ponen de manifiesto la riqueza del saber popular, sino también la relevancia de los estudiosos que lo han analizado y preservado a lo largo del tiempo.

Sin embargo, en el presente, donde las prácticas cuidadoras populares parecen haber sido relegadas, es crucial volver la mirada hacia aquellos estudiosos que dedicaron gran parte de su obra a la recopilación y análisis del saber popular relacionado con la salud. Su trabajo no solo supo reconocer la importancia de este conocimiento, sino también valorarlo y abogar por su conservación, influenciando de manera decisiva el diálogo contemporáneo entre lo popular y lo oficial.

El objetivo de este artículo es describir las aportaciones que han mostrado sensibilidad hacia las creencias, ritos o prácticas que ayudaron al sostenimiento de los modos de vida familiar.

METODOLOGÍA

En este estudio, se ha realizado un análisis de las ediciones de obras tanto impresas como electrónicas que abordan los saberes populares en el cuidado de la salud. El proceso de identificación y selección de las fuentes se basó en la revisión de las contribuciones españolas que se han realizado desde diversas disciplinas. Dada la intención exploratoria y descriptiva de este artículo, se integraron aportaciones que provienen de recopilaciones etnográficas, así como análisis más profundos desde la Antropología de la Salud. Además, se consideraron otras fuentes de carácter liminal procedentes de disciplinas como la biología y la botánica, que aportan perspectivas complementarias al estudio del saber popular en salud.

Por otro lado, se decidió excluir referencias a autores que, desde el ámbito de la literatura y el costumbrismo, han recopilado datos sobre prácticas de salud. Estas fuentes, aunque relevantes, se consideran más adecuadas para un análisis independiente, debido a la especificidad y el enfoque literario de su tratamiento (Herrera Justicia & Amezcua, 2024).

El periodo analizado abarca desde el siglo XIX a la actualidad. Se inicia en este siglo por la emergencia de los primeros estudios sistemáticos de la cultura popular con rigor científico. Además, se examinan las contribuciones españolas y específicamente de Andalucía, por su tradición y claro liderazgo en el estudio del folclore y el saber popular.

Para el tratamiento de los textos utilizados como fuente, se realizó una lectura crítica y se extrajeron las aportaciones que estaban en relación con aspectos del cuidado, creencias, usos y remedios utilizados por la población. Estas aportaciones se organizaron de acuerdo con las comunidades autónomas de procedencia, con el objetivo de ofrecer un mapa detallado de la diversidad regional en los saberes populares.

Este enfoque metodológico busca ofrecer una visión más panorámica de los saberes populares en el cuidado de la salud, subrayando la riqueza y diversidad de las perspectivas que convergen en su estudio.

RESULTADOS

1. El estudio de los saberes populares en salud

W. George Black fue uno de los primeros especialistas en Medicina Popular (Folk-Medicine), definiéndola como el conjunto de hechizos, encantos, hábitos y costumbres tradicionales usados para conservar la salud y curar enfermedades, tanto en el presente como en el pasado (Black, 1982 ed.: 11-13). En su obra, recopiló datos sobre prácticas de salud, muchas de ellas obtenidas directamente de campesinos escoceses (Black, 1982 ed.). Black destacó la importancia de estudiar estas prácticas no de manera aislada, sino como un todo, considerando que el estudio del saber popular contribuye al progreso moral y cultural de la sociedad. Según él, el folclore no debe ser visto como una contribución menor a la historia de la vida humana (Black, 1982 ed.).

En España fue Machado y Álvarez el encargado de traducir la obra de Black. Correspondiente a esta época, han sido destacadas tres obras como precedentes de los estudios sobre medicina

popular en España: “Supersticiones españolas y medicina popular”, de Olavarría Huarte, publicado originariamente en la Biblioteca delle Tradizioni Popolari dirigida por Pitré y Salomone Marino (1885; IV:2), y posteriormente incluido en la segunda edición española de la obra de Black (1889); “Aforística médica catalana, confrontada ab la de altres llengües”, del médico de Manresa Olaguer Miró i Borrás; y “La fascinación en España. Brujas, brujerías, amuletos”, de Rafael Salillas (Madrid, 1905), que en su obra se ocupa de la difusión de las concepciones de la enfermedad a nivel nacional (Amezcuca, 2001: 353-354). Al igual que con la literatura o el arte, el interés por el estudio de los saberes relacionados con la salud se extendió por toda Europa (Kuschick, 1995: 2).

Llama la atención como en España, aunque se emprendieron algunas investigaciones etnográficas relacionadas con la salud a principios del siglo XX, no fue hasta los años cuarenta en adelante cuando surgieron en todo su esplendor (Kuschick, 1995:4). Quizás una de las obras más emblemáticas del folclore español es la encuesta del Ateneo de Madrid de 1901-1902 (Rodríguez Becerra & Marcos Arévalo, 1997). En esta encuesta se recoge el ciclo vital y los ritos de paso que señalan las distintas etapas evolutivas del individuo. Por esta razón, la encuesta fue organizada en tres grandes secciones: nacimiento, matrimonio y muerte como hechos fundamentales en la vida de las personas. Se recoge lo relativo al culto a la muerte, los sepelios, la costumbre de llevar el cadáver a la iglesia, el significado del luto, los rituales que propiciaban la concepción, la alimentación de la embarazada, etc. En cada ficha se encuentra la descripción del rito de una forma aséptica pero también las impresiones subjetivas de los informantes, que en ocasiones están representadas por refranes o dichos populares (Rodríguez Becerra & Marcos Arévalo, 1997).

A nivel nacional, Castillo de Lucas elaboró diversas publicaciones sobre lo que denominó *Folkmedicina*. Su interés se centró fundamentalmente en la recopilación de proverbios y refranes de temática médica. Entre sus obras más destacadas se encuentran “Refranes de medicina o relacionados con ella por el pueblo” (1936) o “Refranes de Medicina” (1956). La obra de Castillo de Lucas supuso el interés de los médicos por el estudio de la medicina popular y comenzó una nueva forma de acercarse a estos saberes: la recolección de remedios sin más pretensión que la descripción sistemática de material folklórico (Kuschick, 1995: 3).

Aunque con algunos precedentes que coinciden con los primeros estudios sobre el folclore en España, es en la segunda mitad del siglo XX y muy especialmente a partir de los años 70 cuando se multiplican las publicaciones de tipo etnográfico sobre saberes populares y tradicionales en salud (Kuschick, 1995: 4-7). En España puede hablarse de encapsulamiento de las investigaciones sobre etnomedicina si se compara con otros países, donde la tradición se remonta a finales del siglo XIX. En esta etapa marca un precedente la obra de Carmelo Lisón en 1979, porque se considera que a partir de ella comienzan los estudios sobre Medicina Popular desde el prisma de la Antropología. Así, en los años 80 surgen desde el seno de la Antropología, los primeros encuentros entre investigadores y estudiosos del folclore en salud, monografías, compilaciones, etc. (Amezcuca, 2001). Se trata de una forma de acercarse a la medicina popular que aún pervive en nuestros días. De este interés de la Antropología por los saberes populares en salud surgieron las I Jornadas de Antropología de la Medicina, celebradas en 1982 en Tarragona. Organizadas por el Instituto Catalán de Antropología, acogió a más de doscientos investigadores. Entre las temáticas principales se encontraban la atención a la salud, la medicina sin médico o la brujería (Revista Arxiu d Etnografia de Catalunya, 1982). Posteriormente destacan las aportaciones del Laboratorio de Antropología Cultural de

la Universidad de Granada sobre el curanderismo en Andalucía Oriental (Gómez García, coord., 1997). Relacionado con el mismo y bajo los auspicios del Centro de Investigaciones Etnológicas Ángel Ganivet, se celebró en Granada en 1994 el coloquio Creer y curar: la medicina popular (González Alcantud & Rodríguez Becerra, 1996).

Como se ha mencionado, los estudios sobre medicina popular en España surgen a partir de los años cuarenta en adelante (Kuschick, 1995: 3-6). Es de notar la impronta que en estos estudios tiene el regionalismo, de manera que la mayoría de las contribuciones se realizan con un marcado acento local o regional.

2. Aportes regionalistas al conocimiento popular en salud

Las Islas Canarias tienen una larga tradición en el estudio de las costumbres y saberes populares relacionados con la salud. Según Pérez Vidal, Canarias fue un punto de encuentro entre Europa y América, donde las prácticas curanderas aborígenes y las creencias médico-populares de los conquistadores se fusionaron, dando lugar al primer núcleo de medicina popular canaria (Pérez Vidal, 1945). En 1868, José Viera y Clavijo publicó el “Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias”, en el que clasificó alfabéticamente términos de los reinos animal, vegetal y mineral, describiendo plantas y sus usos medicinales, basándose en informantes campesinos y pescadores (De Viera y Clavijo, 1868). Algunos autores no consideran este estudio de Viera y Clavijo como etnológico, ya que, como biólogo, su interés principal era la información sobre las formaciones vegetales y no los usos simbólicos de las plantas (Galván Tudela, 2017).

En 1900, Cipriano de Arribas y Sánchez escribió “A través de las Islas Canarias”, donde describe las fiestas de San Juan, bailes y cantos. Pero también, ya que casualmente llevaba de acompañante por los pueblos a un curandero, recopiló todo lo relativo a curaciones y plantas. Por ejemplo, aparece la curación del orzuelo, la curación de los niños quebrados, las supersticiones de las embarazadas, etc. (De Arribas y Sánchez, 1900).

En la historiografía insular canaria, ha marcado un hito la obra de José Pérez Vidal y América, en la que el etnógrafo y folclorista palmero muestra, a través de una recopilación de materiales folclóricos de Santa Cruz de la Palma, las creencias, ritos y remedios utilizados para curar y prevenir dolencias como el herpes, cura de empeines, etc. (Medina López, 2010; Pérez Vidal, 1945).

Entre las investigaciones contemporáneas destacan la de Talio Noda Gómez, en la que recoge las plantas y elementos que son utilizados por los isleños para tratar diversas dolencias (Noda Gómez, 1984). Así mismo, José Jaén recorrió el archipiélago canario para conocer más en profundidad las plantas autóctonas y el uso medicinal que se les daba a través de yerberos que entrevistó (Jaén Otero, 1990). También es reseñable la investigación de Pedro Pérez de Paz e Inmaculada Medina, pues puede constituir un buen ejemplo del intento de revitalización y búsqueda de la utilidad práctica de los saberes tradicionales, ya que desde su perfil de biólogos y farmacéuticos se han interesado por el uso medicinal, cultivo, recolección y conservación de las plantas medicinales (Pérez de Paz y Medina Medina, 1988).

En el folclore catalán destacan las figuras de Cels Gomis i Mestre y Joan Amades. En la obra más conocida del primero (“La bruja catalana”) el autor recogió las creencias y supersticiones

de Cataluña y expuso una clasificación de las brujas que se ocupaban de la salud del pueblo (Riccò, 2019). Así mismo, el autor también se preocupó por la botánica popular catalana y, en una de sus obras, realizó una labor de descripción de la misma además de narrar los usos medicinales más frecuentes (Samper Prunera, 2016).

Joan Amades por su parte recogió durante cuarenta años material relacionado con la cultura popular de Cataluña. Se interesó por tradiciones, canciones, creencias, indumentaria y dedicó parte de su atención al universo de la folk-medicina. Entre sus obras destaca el “Refranero catalán comentado” (1951) o “Guía de las fiestas tradicionales de Cataluña. Itinerario para todo el año” (1958) (Riccò, 2019).

En el País Vasco destaca Antón Erkoreka, que durante los años 70 y 80 se dedicó a recopilar bajo el proyecto denominado “Etniker” prácticas y creencias relacionadas con la salud y la enfermedad en la localidad de Bermeo, Vizcaya y toda Euskadi (Erkoreka, 1985). También es destacable José Miguel Barandiarán, maestro de Caro Baroja. Es conocido por sus numerosas investigaciones relativas al folclore y etnografía vasca. En una de sus obras de finales del siglo XX, el autor nos acerca a la alimentación y sus formas de elaboración en el País Vasco y, además, aporta una antología de remedios tradicionales de la medicina popular vasca (Duvert, 2014). En la misma época, Juan Garmendia presentaba una de sus investigaciones etnográficas más destacadas dentro del campo de la medicina popular. En las páginas de esta obra se abordan diversas dolencias, cada una acompañada de la planta correspondiente que se creía capaz de prevenir o sanar la enfermedad en cuestión. Además de estas aportaciones, el autor detallaba meticulosamente de quién había obtenido el remedio, agregando así un nivel adicional de contextualización y autenticidad a su trabajo (Garmendia Larrañaga, 1990).

Respecto a Galicia, en el año 1945 Víctor Lis Quibén publica “Medicina Popular Gallega”, que para algunos autores constituye uno de los primeros estudios serios de Antropología de la salud en España (Ortiz Gómez, 1981). El autor aborda el estudio de unas trescientas enfermedades con un carácter descriptivo (conservando la pureza de los datos). Describe la etiología, sintomatología, profilaxis, diagnóstico y tratamiento populares, siendo este último el aspecto en el que más se extiende, explicando con gran detalle las múltiples variedades que recogió para cada enfermedad. Este procedimiento se hace aún más exhaustivo en lo que respecta al «Mal do Aire» y «meigallo». Además, incluye el relato de la vida y métodos sanadores de seis «pastequeiros» o brujos y curanderos especializados en el «meigallo», que trabajaban en parroquias cercanas a Pontevedra y a los que conoció personalmente. Dedicó también un capítulo sobre veterinaria popular, que describe los tratamientos de una treintena de enfermedades que afectan a animales domésticos (Vaamonde García & Alonso Deibe, 2010).

En el alto Aragón destaca Rafael Andolz, que dedicó gran parte de sus investigaciones al análisis de la medicina popular en Huesca. En uno de sus estudios nos adentra en el curanderismo y otras formas de sanación que utilizan los habitantes de la Villa de Sariñena. A través de testimonios orales, Andolz recoge remedios para tratar las dolencias más comunes y la forma cómo actúan los curanderos y pilmadores, que eran personas que curaban fracturas de huesos y articulaciones tanto en animales como en humanos (Andolz, 1987). Así mismo, tanto Luis Villar Pérez como Alonso Pizarro Calles, ambos biólogos, constituyen también un ejemplo del interés que desde otras disciplinas despierta los usos populares de las plantas. Luis Villar se dedicó durante un periodo de tiempo a realizar entrevistas en el pirineo aragonés a ancianas expertas en

hierbas y más tarde publicó lo que sería una de sus obras más relevantes en esta materia (Villar Pérez *et al.*, 1987). Por otro lado, Alonso Pizarro ha publicado diversas obras en las que recoge las plantas que se usan como remedios terapéuticos en Extremadura (Pizarro, 1988).

En la Comunidad Valenciana, Francisco G. Seijo Alonso publicó el libro “Curanderismo y medicina popular” que, según Pedrosa (2015), a pesar de la importancia etnográfica que posee, ha sido un libro desatendido. El autor afirmaba que todavía en las décadas de 1960 y 1970, en las que había hecho su trabajo de campo, quedaban algunos rescoldos de aquellas prácticas en los lugares más retirados de la región (Pedrosa, 2015). Son destacables también las contribuciones sobre medicina mágica de Gil I Barberà *et al.*, (1997) y las de medicina popular y espiritismo de Reviriego Almohalla (1995 y 2001).

En 1983, Juan Francisco Blanco realizó un estudio en el que, a partir de un cuestionario distribuido en más de una veintena de pueblos leoneses, recopiló remedios mágicos, naturales y religiosos utilizados para prevenir o aliviar dolencias comunes. Aunque no profundiza en el análisis de los datos, afirma que sería interesante establecer paralelismos con la medicina popular de otras regiones de España (Blanco, 1987). Por su parte, Ángel Carril, director del Centro de Cultura Tradicional de Salamanca, presentó una colección de libros sobre medicina tradicional, como parte de un proyecto más amplio. En este estudio, recopiló datos de entrevistas a lugareños, así como de fuentes bibliográficas e investigaciones previas (Carril Ramos, 1991).

3. Panorama desde Andalucía

El caso andaluz es sin duda singular, pues el interés por las cuestiones populares de la salud tanto de etnógrafos como de antropólogos se concentra principalmente en torno a la dimensión mágico-religiosa. Salvando la cuestión materno-infantil, que luego se tratará, la recopilación y análisis de saberes sobre medicina popular es relativamente escasa si se compara con los estudios sobre religiosidad popular o las formas de curanderismo. Aun así y siguiendo la clasificación utilizada por Erkoreka (1985) en el País Vasco, Amezcua realizó un intento de sistematización de los remedios utilizados por los andaluces en la medicina popular, desde los saberes empíricos utilizados a nivel doméstico (fluidos, alimentos, frutos y plantas, animales) hasta los que se sostienen en concepciones mágico-religiosas de la enfermedad o la desdicha (objetos, santos y santuarios, curanderos) (Amezcua, 2001: 356-381).

Un ejemplo del interés de los primeros folcloristas andaluces por este tema es la amplia recopilación que Alejandro Guichot y Sierra realizó en las últimas décadas del siglo XIX sobre supersticiones populares andaluzas (Guichot y Sierra, s/f y 1882-1883), entre las que el grupo más numeroso se refiere a prácticas de tipo mágico para asuntos médicos y fisiológicos, como la predicción de la muerte, el vaticinio del sexo de los niños, subir o retirar la leche en las parturientas, la prevención de enfermedades, etc.

Josep Cuatrecasas herborizó Sierra Mágina (Jaén) entre 1925 y 1929, acompañado de diversas personas locales como farmacéuticos, ingenieros, venteros, guardas forestales y guías, a quienes solicitó información sobre el uso medicinal de las plantas en la comarca (Jerez Justicia, 2005). En su estudio sobre la flora de Mágina, destaca el uso popular de plantas como la hierba de la salud para calmar cólicos, la lenguaza para curar heridas, los pinillos en infusión como colirio y la salamunda, que se mezcla con sal como purgante (Cuatrecasas, 1929: 496-498).

Entre el abundante material etnográfico recopilado por Caro Baroja en sus cuadernos de campo durante sus incursiones en Andalucía junto con George M. Foster (1949-50), recoge centenares de creencias y supersticiones en El Alosno y Puebla de Guzmán (Huelva), con fórmulas de tipo mágico como las relacionadas con el mal de la luna, el mal de aire, el mal de ojo, vaticinios de la muerte, etc. Pero también incluye algunas de tipo empírico sobre medicina popular contra dolores de muelas, el mal de estómago, reumatismo, catarros, heridas, para la retención de orina, las lombrices, las culebrillas, los golondrinos, o para propiciar la lactancia, etc. (Caro Baroja, 1993: 225-232). Estas observaciones, junto a otros materiales de campo recopilados en el Adévalo onubense, así como en las provincias de Cádiz, Córdoba o Granada, fueron utilizadas por Foster en su comparativa de la medicina popular entre España e Hispanoamérica (Foster, 1953). En la misma época, Julian Pitt-Rivers compartió con ambos su interés por las expresiones populares en torno a la salud, dedicando un capítulo de su monografía sobre Grazalema (Cádiz) a la descripción de las “instituciones populares”: sabias, hueseros, hechiceras y alcahuetas (Pitt-Rivers, 1989: 206-217). En Málaga, Juan F. Alcántara examina y compara, mediante entrevistas en profundidad, las prácticas para enfrentar las enfermedades comunes en la comarca del alto Guadalhorce (Alcántara Montiel, 1990).

En el ámbito de la religiosidad popular, entre la abundante producción de Rodríguez Becerra, merece destacarse su estudio sobre las ofrendas votivas (Rodríguez Becerra *et al.*, 1980), que constituyen el último eslabón de un ritual de protección o curación milagrosa ante enfermedades o accidentes graves, que el beneficiario se obliga a publicar a través de un objeto, sea una pintura o una fotografía, con figuras de cera o chapa, con vestidos mortuorios, prótesis, narrativas, etc. (Castilla Vázquez, 2008; Castilla Vázquez, 2011). Andalucía es considerada junto a Cataluña una de las regiones con mayor riqueza de este elemento popular debido a su asociación con santuarios, donde proliferaron los exvotos pintados. Además de la mencionada de Rodríguez Becerra *et al.*, destaca la recopilación de exvotos realizada por Cobos y Luque-Romero en la provincia de Córdoba (Cobos Ruíz de Adana & Luque-Romero, 1990).

En las comunidades rurales, la figura del curandero ha sido especialmente significativa, no solo por brindar una atención cercana, sino también porque, en muchas ocasiones, ha sido la única opción de cuidado. Osuna ilustra esta realidad a través de su experiencia en los pueblos del norte de Sevilla (Osuna, 1971). En su estudio sobre los curanderos de Guadix, McLane pone de manifiesto la complementariedad de la medicina popular y la medicina oficial, mostrando así la capacidad de adaptación de los sistemas tradicionales de curación, que mezclan lo empírico con lo mágico-religioso (McLane, 1980). Una década después, Manuel Amezcua aborda la cosmovisión de la medicina popular y la complejidad de sus expresiones con la publicación de un serial de artículos sobre los curanderos de la Sierra Sur de Jaén, reunidos posteriormente en “La Ruta de los Milagros” (Amezcua, 1993). Esta obra fue el desencadenante para que el Laboratorio de Antropología Cultural de la Universidad de Granada iniciase una línea de investigación sobre el curanderismo en Andalucía Oriental, con la financiación de la Junta de Andalucía. El grupo, dirigido por Pedro Gómez, integró investigadores de diferentes campos disciplinares, que realizaron diversos análisis etnográficos y estudios de caso, publicados en diversos medios y en la monografía “El Curanderismo entre nosotros” (Gómez García, coord., 1997). Del curanderismo andaluz, también ha interesado conocer la perspectiva de los usuarios, como los estudios realizados en el área norte de Granada (Fernández, 1999) o en Antequera (Ribert, 1999).

3.1. La maternidad como objeto de análisis

Desde una perspectiva tradicional han resultado de especial interés desde el campo de la Enfermería, al constituir un área de conocimiento especializada (Moreno Preciado, 2018). En general, desde esta disciplina se produjo un acercamiento a los estudios culturales especialmente a partir de los años 90, al instaurarse en las universidades de Granada y Sevilla la Antropología como segundo ciclo universitario, lo que estimuló a muchas enfermeras a acceder por esta vía a ciclos superiores (también ocurrió en el resto del país). Las costumbres del nacimiento han sido objeto de atención por diversos investigadores andaluces. Utilizando como base los resultados de la Encuesta del Ateneo de 1901, se ha estudiado la demanda de cuidados en el momento del parto, así como la identificación de quiénes eran sus gestores y cuáles eran sus procedimientos (Salas Iglesias, 2004). En una lectura comparativa con las prácticas obstétricas actuales, a través de esta fuente se ha podido evidenciar el proceso de pérdida y habilidades cuidadoras a nivel familiar, produciendo una mayor dependencia de los servicios profesionalizados (Amezcua, 2002). También las narrativas de mujeres, cuando cuentan su historia obstétrica, refieren una mayor autonomía en contraste con la capacidad resolutoria de las mujeres de hoy, a pesar de tener mayores conocimientos (Cara Zurita, 2003). Se han realizado etnografías de la maternidad, como la de la comarca almeriense de los Vélez (Oliver Reche, 2006), y se han recopilado plantas y remedios utilizados tradicionalmente en la asistencia al parto (Oliver Reche, 2000).

Especial atención ha merecido la obtención de narrativas de mujeres que ejercieron como parteras a nivel domiciliario (González Solano, 2019), siendo de relevancia el estudio de Linares Abad sobre las matronas del siglo XX en la comarca giennense de Sierra Mágina, en el que incluye también parteras tradicionales (Linares Abad, 2008).

Por último, se han desarrollado varios estudios para determinar la vigencia de los saberes tradicionales sobre la salud y la utilización de los mismos en Andalucía, como la encuesta realizada en Ubrique sobre tipos de remedios, utilización de plantas medicinales y consulta a curanderos (Rodríguez Aguado, 2001). Desde la mirada enfermera, se han explorado nuevos enfoques para comprender cómo evolucionan los saberes familiares relacionados con la salud. Un ejemplo destacado es el modelo explicativo del *Domus*, que revela un entorno doméstico revitalizado. Este enfoque sugiere que las prácticas de cuidado heredadas no han desaparecido por completo, sino que se han adaptado y transformado para ajustarse a las necesidades actuales (Herrera Justicia, 2021).

CONCLUSIONES

Los estudios sobre el saber popular en salud reflejan la complejidad y diversidad en sus formas de manifestación. En las obras, se aprecia cómo en lo relativo a la curación se entremezclan cuestiones como la religiosidad, la magia, el curanderismo, los remedios naturales, entre otros. Esta pluralidad responde a la propia constitución de la enfermedad. La vida social remodela culturalmente nuestra biología, por lo que cuando hay una descompensación y aparece el padecimiento, se buscan soluciones que están ancladas a lo que nos forma como seres sociales y culturales. Por lo tanto, es la propia cultura la que determina la trayectoria de los cuidados.

Aunque el estudio no tiene un ánimo totalizador, se ha prestado especial atención a aquellas regiones con una tradición folclórica más arraigada, así como a los autores más destacados en el campo del saber popular en salud. Este enfoque ha permitido resaltar las contribuciones más significativas y representativas, reconociendo la necesidad de futuras investigaciones para abarcar de manera más completa el panorama nacional.

Conviene resaltar que el estudio de la medicina popular constituye un nicho que ha aunado a diversas disciplinas y ha sido estudiado desde multitud de ópticas. En el texto se aprecia cómo profesionales de la salud han abordado la medicina popular principalmente desde una perspectiva descriptiva, documentando enfermedades y los remedios utilizados para tratarlas, así como desde enfoques sociológicos, antropológicos e históricos que examinan el desarrollo de estas prácticas en el tiempo y en su contexto social y cultural. Lo anterior ha contribuido significativamente al desarrollo de una parcela específica de la Antropología (Gómez García, 1996).

En este sentido, los primeros estudiosos del saber popular en salud se hicieron desde un enfoque más etnográfico, que permite observar directamente los fenómenos culturales. Durante el siglo XX, el interés por la medicina popular fue notable en casi todas las regiones de España, aunque algunas áreas recibieron más atención que otras. Fue a partir de los años 70 cuando la medicina popular fue explorada por antropólogos, tanto locales como extranjeros, con un método más sistematizado, respondiendo a la institucionalización de la disciplina (Carvajal Contreras, 2020).

Asimismo, resulta interesante la conexión de la medicina popular española con otras sociedades y culturas del Mediterráneo y Latinoamérica. La transmisión oral de la medicina popular ha permitido que cada generación agregue nuevos conocimientos basados en su experiencia, un proceso enriquecido por el contacto con migrantes que combinaban y adaptaban prácticas de sus culturas de origen con las locales, como ocurrió, por ejemplo, en las Islas Canarias (Jiménez & Cárdenas, 2004). Esto pone de manifiesto la dinámica y la capacidad adaptativa del saber popular.

En el siglo XXI, los estudiosos del saber popular en salud han comenzado a explorar la influencia de la medicalización y sus valores, investigando si los cuidados populares siguen vigentes o se están transformando en respuesta a los cambios sociales contemporáneos (Herrera Justicia & Amezcua, 2024; de Maya & Hernández, 2024). Este enfoque destaca y subraya la importancia de continuar investigando estas prácticas en un contexto globalizado que tiende a la homogenización.

Un reto crucial para las investigaciones futuras sobre el saber popular en salud es la necesidad de abordar la tensión entre la preservación de estas prácticas tradicionales y su adaptación a un mundo en constante cambio. En una sociedad hiperconectada, emerge la necesidad de metodologías más participativas y colaborativas que involucren a las comunidades en la documentación y revitalización de su propio saber, garantizando que estas prácticas sigan siendo relevantes y útiles. Solo así se podrá valorar plenamente el aporte del saber popular en la construcción de una salud más integral y culturalmente consciente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICA

- Alcántara Montiel, J.F. (1990). *La medicina popular en la comarca del alto Guadalhorce*. Málaga: Diputación Provincial.
- Amezcua, M. (1993). *La Ruta de los Milagros*. Jaén: Entreolivos.
- Amezcua, M. (2001). Medicina popular y curanderismo. En S. Rodríguez Becerra (Ed.), *Proyecto Andalucía: Antropología* (Vol. 6, *Religión*, pp. 349-384). Sevilla: Publicaciones Comunitarias.
- Amezcua, M. (2002). El parto tradicional en Andalucía, según la encuesta del Ateneo de Madrid de 1901. *Index de Enfermería*, 38, 47-50. <http://hdl.handle.net/10481/50727>
- Andolz, R. (1987). *De pilmadores, curanderos y sanadores en el alto Aragón*. Zaragoza: Mira Editores.
- Black, W. G. (1982). *Medicina popular: Un capítulo en la historia de la cultura* (A. Machado y Álvarez, Trad.). Barcelona: Altafulla.
- Blanco, J.F. (1987). *Medicina y veterinaria populares en la provincia de Salamanca*. Salamanca: Diputación.
- Cara Zurita, M. E. (2003). Parir a principios del siglo XX. La historia de Piedad. *Index de Enfermería*, 43, 59-62. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=798264>
- Caro Baroja, J. (1993). *De etnología andaluza* (A. Carreira, Ed. y pról.). Málaga: Diputación Provincial.
- Carril Ramos, A. (1991). *Etnomedicina popular*. Valladolid: Ediciones Castilla.
- Castilla Vázquez, C. (2008). Religiosidad y curación en Andalucía: El modelo de la promesa y el exvoto. En *Actas XXI Jornadas de Patrimonio de la Comarca de La Sierra* (pp. 447-462).
- Castilla Vázquez, C. (2011). Rezar para sanar: El recurso mágico-religioso en la búsqueda de la salud. *Revista de Humanidades*, 18, 109-124. <https://doi.org/10.5944/rdh.18.2011.12882>
- Carvajal Contreras, M. Á. (2020). El interés por la cultura popular en la antropología española durante la segunda mitad del siglo XX: De los estudios de comunidad a la perspectiva patrimonial. *Revista Murciana de Antropología*, 27, 73-96. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7692102>
- Cobos Ruíz de Adana, J., & Luque-Romero Albornoz, F. (1990). *Exvotos de Córdoba*. Córdoba: Diputación Provincial y Fundación Machado.
- Collière, M. F. (2007). *Promover la vida*. Madrid, España: McGraw-Hill.
- Cuatrecasas, J. (1929). *Estudios sobre la flora y la vegetación del macizo de Mágina*. Barcelona: Juntas de Ciencias Naturales.
- De Arribas y Sánchez, C. (1900). *A través de las Islas Canarias*. Santa Cruz de Tenerife: A. D. Yumar.
- De Maya Sánchez, B., & Hernández Garre, J. M. (2024). *Ensalmos y simbolismos en el mundo rural de Cehegín*. Murcia: Edium.
- De Viera y Clavijo, J. (1868). *Diccionario de historia natural de las Islas Canarias o índice alfabético descriptivo de sus tres reinos, animal, vegetal y mineral*. La Palma de Gran Canaria: Imprenta de la Verdad.
- Duvert, M. (2014). José Miguel de Barandiaran y la investigación antropológica en el País Vasco (1936 a 1953). *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 46(89), 179-201. http://www.culturavarra.es/uploads/files/12%20Duvert%20CEEN_89.pdf
- Erkoreka, A. (1985). *Análisis de la medicina popular vasca*. Bilbao: Instituto Labayru.
- Fernández, E. (1999). Usuarios de curanderos en el área hospitalaria norte de Granada. En J. A. González Alcantud & S. Rodríguez Becerra (Eds.), *Creer y curar: La medicina popular* (pp. 337-360). Granada: Diputación Provincial.

- Foster, G. M. (1953). Relationships between Spanish and Spanish-American folk medicine. *The Journal of American Folklore*, 66(261), 201-217. [Relaciones entre la medicina popular española y la hispanoamericana]. <https://doi.org/10.2307/537230>
- Galván Tudela, J. A. (2017). El poder y los usos simbólicos de las plantas en el pensamiento canario de los siglos XVIII-XX: Una lectura antropológica. En *XXII Coloquio de Historia Canario-Americana: Las ciudades del mundo Atlántico: Pasado, presente y futuro* (p. 140). Cabildo Insular de Gran Canaria. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7360477>
- Garmendia Larrañaga, J. (1990). *Rito y fórmula en la medicina popular vasca. La salud por las plantas medicinales*. San Sebastián: Txertoa.
- Gómez García, P. (1996). En J. A. González Alcantud & S. Rodríguez Becerra (Eds.), *Creer y curar: La medicina popular*. Granada: Diputación Provincial.
- Gómez García, P. (1997). El curanderismo: ¿Es una superchería? En P. Gómez García (Coord.), *El curanderismo entre nosotros* (pp. 13-71). Granada: Universidad.
- González Alcantud, J. A., & Rodríguez Becerra, S. (Eds.). (1996). *Creer y curar: La medicina popular*. Granada: Diputación Provincial.
- González Solano, I. J. (2019). Las parteras tradicionales. *Archivos de la Memoria*, 8(3). <http://ciberindex.com/c/am/e7024>
- Guichot y Sierra, A. (s. f.). Supersticiones populares recogidas en Andalucía y comparadas con las portuguesas. *Biblioteca de las Tradiciones Populares Españolas*, 1, 201-300.
- Guichot y Sierra, A. (1882-1883). Supersticiones populares andaluzas. *El Folk-Lore Andaluz*. Serial de capítulos.
- Herrera Justicia, S. (2021) Domus, el espacio renovado de intercambio de saberes y cuidado en las familias. *Index de Enfermería*, 30(1-2). <https://ciberindex.com/index.php/ie/article/view/e133011>
- Herrera Justicia, S. (2022). Silenciar el saber de las mujeres es negar la esencia del cuidado. *Index de Enfermería*, 31(2), 54-55. <https://doi.org/10.58807/indexenferm20224887>
- Herrera Justicia, S., & Amezcua Martínez, M. (2024). El cuidado familiar entre dos siglos: Granada y Jaén en testimonios de viajeros románticos y escritores costumbristas. *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 36, 189-207. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9712974>
- Jaén Otero, J. (1990). *Manual de medicina popular canaria. Secretos de nuestros viejos yerberos*. Santa Cruz de Tenerife: Centro de la Cultura Popular Canaria.
- Jerez Justicia, D. (2005). José Cuatrecasas y Arumi, un sabio olvidado. *Contraluz*, 2, 49-46. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3099876>
- Jiménez, I. B. T., & Cárdenes, I. J. Q. (2004). A propósito de una medicina popular trasatlántica entre Canarias y Cuba: Una mirada desde la etnobotánica. *Coloquios de Historia Canario Americana*, 669-680. <https://revistas.grancanaria.com/index.php/CHCA/article/download/8711/7985>
- Kuschick, I. (1995). *Medicina popular en España*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Linares Abad, M. (2008). *Las matronas en el Jaén del siglo XX. El caso de la comarca de Sierra Mágina*. Jaén: Instituto de Estudios Giennenses.
- McLane, M. F. (1980). Curanderos en Andalucía Oriental. En M. Kenny & J. De Miguel (Comps.), *La antropología médica en España*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Medina López, J. (2010). José Pérez Vidal y América. *Boletín de Filología*, 45(2), 287-315. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032010000200011>
- Moreno Preciado, M. (2018). *Enfermería cultural: Una mirada antropológica del cuidado*. Madrid: Ibergaceta Publicaciones S. L.
- Noda Gómez, T. (1984). *Medicina popular en la isla de La Palma*. Santa Cruz de Tenerife: Caja General de Ahorros.

- Oliver Reche, M. I. (2000). Plantas y remedios usados tradicionalmente en la asistencia al parto. *Matronas Profesión*, 1, 32-42.
- Oliver Reche, M. I. (2006). *Venir al mundo en la comarca de los Vélez: Una etnografía de la maternidad*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses.
- Ortiz García, C. (2007). Raíces hispánicas y culturas americanas: Folkloristas de Norteamérica en el Centro de Estudios Históricos. *Revista de Indias*, 67(239), 125-162. <https://doi.org/10.3989/revindias.2007.i239.595>
- Ortiz Gómez, T. (1981). Reseña de *La medicina popular en Galicia* de Víctor Lis Quibén. *Dynamis*, 1, 334. <http://hdl.handle.net/10481/49878>
- Osuna M.^a (1971). *Los curanderos*. Barcelona: Aula de editores.
- Pedrosa, J. M. (2015). La guerra de médicos y saludadores: Ciencia, magia y cultura popular en España (siglos XVIII-XX). *Revista de Folklore*, (402), 4-31. <https://n9.cl/b65n4>
- Pérez de Paz, P. L., & Medina, I. (1988). *Catálogo de las plantas medicinales de la flora canaria: Aplicaciones populares*. La Laguna: Instituto de Estudios Canarios.
- Pérez Vidal, J. (1945). *Contribuciones al estudio de la medicina popular canaria*. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea. <https://n9.cl/xgjk>
- Pitt-Rivers, J. (1989). *Un pueblo de la sierra: Grazalema*. Madrid: Alianza Universidad.
- Pizarro, A. (1988). *Plantas medicinales en Extremadura*. Mérida: Autoedición.
- Revista Arxiu d'Etnografia de Catalunya. (1982). Primeras Jornadas sobre Antropología de la Medicina. *Arxiu d'Etnografia de Catalunya*, 1, 193. <https://doi.org/10.17345/aecl.193>
- Ribert, K. (1999). En J. A. González Alcantud & S. Rodríguez Becerra (Eds.), *Creer y curar: La medicina popular* (pp. 483-496). Granada: Diputación Provincial.
- Riccò, I. (2019). Historia de la medicina popular: Del modelo clásico al glo-local. *Disparidades: Revista de Antropología*, 74(2), e022. <https://doi.org/10.3989/dra.2019.02.022>
- Rodríguez Aguado, O. (2001). Un acercamiento a la medicina popular en Ubrique (1996-1997). *Cultura de los Cuidados*, (10), 46-62. <https://doi.org/10.14198/cuid.2001.10.09>
- Rodríguez Becerra, S., & Vázquez Soto, J. M. (1980). *Exvotos de Andalucía: Milagros y promesas en la religiosidad popular*. Sevilla: Editorial Argantonio.
- Rodríguez Becerra, S., & Marcos Arévalo, J. (1997). La encuesta del Ateneo de Madrid en Andalucía y Extremadura: Metodología y perfil sociológico de los informantes. En *Actas del III Congreso de Historia de la Antropología y Antropología Aplicada* (pp. 165-180). Instituto de Estudios Gallegos "Padre Sarmiento". <https://n9.cl/03qj3>
- Rodríguez Becerra, S. (2021). Reflexiones sobre el concepto y evolución del folclore. *Antropología Experimental*, 21, 207-220. <https://doi.org/10.17561/rae.v21.6588>
- Salas Iglesias, M. J. (2004). Los cuidados de nacimiento en Andalucía: Gestores del parto, técnicas, procedimientos y fundamentos teórico-metodológicos a través de la encuesta del Ateneo de Madrid de 1901-1902. *Index de Enfermería*, 13(44-45), 62-66. http://www.index-f.com/index-enfermeria/44revista/r44_articulo_62-66.php
- Samper Prunera, E. (2016). Recuperant i reivindicant Cels Gomis i Mestre, cent anys després [Recuperando y reivindicando a Cels Gomis i Mestre, cien años después]. *Revista d'Etnologia de Catalunya*, (41), 117-122. <https://www.raco.cat/index.php/RevistaEtnologia/article/download/306721/396717>
- Vaamonde García, P., & Alonso Deibe, E. (2010). Os curandeiros [Los curanderos]. *Cadernos de Atención Primaria*, 17(2), 144-149. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3321429>
- Villar Pérez, L., Palacín Latorre, J. M., Calvo Eito, C., Gómez García, D., & Montserrat-Martí, G. (1987). *Plantas medicinales del Pirineo Aragonés y demás tierras oscenses*. Huesca: Instituto Pirenaico de Ecología.